



EDITORIAL

La RCCB pasa a modalidad editorial de publicación continua

RCCB jump into a continuous publishing editorial mode

Las revistas científicas, desde su aparición en el siglo XVI, han tenido entre sus objetivos principales la divulgación rápida de los resultados de las investigaciones científicas. En las últimas décadas, con la informatización de la sociedad y el surgimiento y desarrollo de las publicaciones electrónicas, la velocidad de publicación se ha incrementado de manera exponencial. Con el advenimiento de la era digital, la dinámica de producción, publicación y uso de la información científica ha cambiado drásticamente, influyendo en los patrones tradicionales asociados a las publicaciones en papel.

Muchas de las características típicas de las revistas científicas electrónicas se han mantenido por restricciones heredadas del formato impreso, que han demostrado ser irrelevantes en el nuevo contexto. Entre ellas está la limitación en número de páginas de los trabajos o del empleo de figuras en color. Entre los artefactos de las publicaciones impresas que se han mantenido, el más notable, es la tendencia a publicar los artículos organizados en paquetes discretos y regularmente cronometrados, que son los llamados volúmenes o números. Para un flujo editorial basado en revistas impresas este estilo es obligado por la forma de operar las imprentas y los sistemas de divulgación y comercialización. Sin embargo, en el entorno digital tal agrupamiento ya no es imprescindible. Ello ha dado origen a varios modos editoriales alternativos, de mayor flexibilidad y eficiencia, entre los que el modo de publicación continua es el más difundido.

Desde el surgimiento de las revistas electrónicas, por las ventajas innegables de este formato, muchas revistas impresas fueron incorporando la publicación paralela en formato digital. Sin embargo, las diferencias en velocidades y costos, pronto dio lugar al modo de publicación en línea que se conoce como “*publish ahead of print*”, en el cual la versión digital sale mucho antes que la impresa. Esta práctica ha complejizado un poco los sistemas de referenciación de los trabajos que contaban con una estructura en formato digital y otra en el formato impreso. Con este fin, desde pasadas versiones, las normas de Vancouver incluyeron los formatos adecuados para citar materiales electrónicos publicados antes de su impresión oficial. Al desprenderse de las versiones impresas, muchas revistas reconocieron la inutilidad de mantener una estructura en volúmenes fijos.

El Consejo Editorial de la Revista Cubana de Ciencias Biológicas, en su continuo trabajo para mejorar la divulgación de las ciencias de la vida, se



EDITORIAL La RCCB en modalidad de publicación continua (Cont...)

complace en anunciar a sus lectores que ha decidido cambiar su modo editorial hacia un sistema de publicación continua. Esto representa un paso lógico dentro de la migración del papel al mundo digital, e implica que cada manuscrito recibido será hecho público (puesto *online*) en cuanto esté listo y haya pasado por todo el proceso editorial, sin necesidad de esperar a una fecha límite predeterminada.

Este modo editorial, también conocido en idioma inglés como "*rolling-volume publishing model*", comenzó a promoverse a finales de los 90 (Woody, 1999), aunque solo una década después fue que el grupo de trabajo de la Federación Nacional de Servicios Informativos Avanzados de EEUU publicó un código para estandarizar la práctica (NFAIS, 2009). El desarrollo del movimiento de acceso abierto ha sido un catalizador de este cambio, que ha demostrado ser atractivo para todos los involucrados: autores, lectores y editores (Morris, 2006). Blom (2007) menciona que la publicación discreta solo tenía algún valor para el ordenamiento y coherencia formal de una revista pero que, para la Ciencia, la agregación en números y volúmenes se ha vuelto un paso redundante e innecesario. Solomon (2008) también señala el poco valor de retener artículos ya procesados y maquetados, y publicarlos solo cuando se lograra acumular un número adecuado para conformar un volumen, con la excepción, tal vez de algunos números especiales alrededor de un mismo tema.

La publicación continua ha ido ganando adeptos en muchas revistas. *Highwire Press* predijo hace varios años que, en poco tiempo, todas las revistas digitales estarían pasando a este modo, lo cual se ha ido cumpliendo gradualmente. Muchas casas editoriales y publicaciones importantes a nivel mundial ya lo han aceptado (Patel, 2013; Bachelet y Cardemil, 2013), entre las que se destacan *PLOS ONE* (revistas de alto impacto que publicaron 23 468 artículos solo en el 2012) y todas las publicaciones de la *Royal Society Publications* (Duriez, 2013).

Esta modalidad, que aparenta ser simple, incluye un cambio profundo en la mentalidad editorial. Los estudios actuales del uso de la información científica han sugerido que el interés primario de los lectores

se ha desplazado hacia los artículos individuales más que en los números completos de las revistas científicas. Los repositorios, los buscadores, las bases bibliométricas internacionales, los sistemas de indexación... todo el entorno digital está enfocado en el artículo como unidad de información (Cassella y Calvi 2010). Esto no es válido para las publicaciones divulgativas en las cuales los lectores continúan reconociendo, como unidad, al número completo.

A partir del presente número, la RCCB se enfocará en la publicación de artículos individuales y, de esta forma, los autores no tendrán que esperar por que un grupo de artículos estén listos para que se conforme el número, sino que estos se abrirán e irán creciendo gradualmente a lo largo del cuatrimestre que anteriormente demoraba la salida de cada uno. Siguiendo la sugerencia de Maron y Smith (2008), al terminar cada cuatrimestre se cerrará un número y se abrirá el siguiente, de manera que se mantenga la organización tradicional y así cada artículo continuará contando con un volumen y número para facilitar las citas. Con este cambio, el tiempo entre la recepción de los manuscritos y su publicación se reducirá drásticamente, sin disminuir la calidad del proceso de arbitraje o edición. Los lectores que lo deseen y que así lo establezcan en las opciones de su sesión en el sitio web de la revista recibirán alertas electrónicas ante la aparición de nuevos artículos, o de lo contrario pueden esperar al transcurso del periodo cuatrimestral tradicional para visitar el sitio y consultar los números al momento de su cierre.

Este cambio implica algunas ligeras transformaciones formales en el sistema de citación y numeración de los artículos y páginas. La revista continuará con una organización interna por secciones pero la numeración de las páginas será individual dentro de cada artículo. La manera tradicional de referenciar por 'volumen(número): números de páginas' se mantendrá, pero los números de páginas comenzarán por uno en todos los artículos hasta su número de página final. El orden de los artículos será el que aparece en la tabla de contenidos, pero sin numeración, ya que no es necesario mantener el estilo tradicional de las revistas impresas que solo aporta la sensación de continuidad pero que no es



EDITORIAL La RCCB en modalidad de publicación continua (Cont...)

relevante desde el punto de vista de los lectores. Algunas revistas digitales han cambiado el modo de citación más drásticamente, sustituyendo los tradicionales números de páginas por DOI o identificadores electrónicos, que contienen los vínculos por los cuales se puede localizar el artículo en la web. Sin embargo, somos de la idea de que la cantidad de páginas de un trabajo es indicador de su extensión y puede ser importante para los lectores por los que los mantendremos, aunque ya estamos trabajando en la obtención de un DOI (identificador digital único) para cada trabajo.

Para ser totalmente transparentes debemos reconocer que la decisión del cambio en la modalidad editorial no solo se basó en la ganancia en tiempo y fluidez sino que también busca aliviar la presión de trabajo sobre los editores. El trabajo de los editores de una revista científica es arduo y poco recompensado. Ellos tienen que lidiar con las limitaciones de tiempo para desarrollar sus propias carreras, investigaciones, publicaciones personales y, además, dedicar no poco tiempo en el procesamiento editorial de los manuscritos a publicar en las revistas. Los editores de RCCB realizan esta labor de forma voluntaria y altruista, sin recibir remuneración y manteniendo la misma carga de trabajo de sus respectivos centros laborales, al igual que los árbitros en los que se apoya el trabajo. Por esta razón, también es justo buscar variantes de trabajo que facilitan esta importante labor y descarguen la presión de las “fechas límites” que suelen generar un cuello de botella en el cúmulo de trabajo. También se disminuyen las preocupaciones por falta de tiempo o por el poco flujo de manuscritos (Morris, 2006) sin incidir en los indicadores de calidad de la revista que soportan su posicionamiento en las bases internacionales.

Este argumento, relacionado con el flujo de trabajo y las prácticas de producción, es el más frecuente en las justificaciones para el cambio hacia la modalidad de publicación continua. Cirasella y Bowdoin (2011) consultaron a los editores de 21 revistas de acceso abierto incluidas en el DOAJ (*Directory of Open Access Journals*), 12 de ellas que publicaban bajo el modo discreto y 9 con publicación continua, acerca de sus opiniones sobre sus respectivos modos de publicación. Los que operan con publicación continua argumentaron la mejora del proceso de flujo de trabajo, la disminución de la dependencia de fechas fijas (77,8 %) y el aumento en la velocidad de publicación (66,7 %) como sus razones principales. El 67 % de los entrevistados que defendieron el modo discreto mencionaron que “hace que las publicaciones electrónicas se parezcan más a las tradicionales, y eso las hace más respetable a los ojos de algunos”.

Para resumir, las ventajas de este modo de publicación se asocian a una reducción considerable del plazo entre la presentación y la publicación de los artículos, lo cual genera mayor rapidez de acceso a ellos. Los artículos publicados de esta forma pueden ser considerados más rápidos por los índices internacionales, aumentando por tanto su visibilidad y la posibilidad de citación de cada uno.

Por ello, les informamos que a partir del presente mes de noviembre ha quedado abierto el segundo número del volumen cinco de la RCCB, que se inicia con algunos artículos que estaban siendo procesados desde el cierre del número anterior y continuará creciendo según arriben nuevas contribuciones.

Dr. Dennis Denis Ávila
Facultad de Biología
Universidad de La Habana